

# Paul Brunton sobre Jesús de Nazaret

Fuente: THE DIGITAL NOTEBOOKS OF PAUL BRUNTON

Publicado en web-ur.com: 2024-12-24

Fecha última actualización: 2024-12-24

Traducido y editado por: JD Arimathea



**PAUL BRUNTON**  
PHILOSOPHIC FOUNDATION



The Notebooks of  
**PAUL BRUNTON**

Para el contenido de este Artículo hemos recopilado algunas de la "PB notes" previamente seleccionadas para la elaboración de los documentos BASICS 11 y BASICS 12 bajo el título "El inspirador mensaje de Jesús de Nazaret... by PB". Estos documentos se encuentran en la sección BACK TO BASICS de la web UR.

Así, para quien desee conocer más sobre lo que dice PB en relación a la vida, obra e impacto de la misión de Jesús de Nazaret, encontrarán una información más completa en estos BASICS de 29 páginas en total.

A continuación, las 21 "PB notes" especialmente recopiladas para este Artículo:

## Un riguroso análisis sobre la figura histórica de Jesús

La verdad sobre Jesús y sus enseñanzas es difícil de encontrar hoy en día. Porque está enterrada bajo una montaña construida por el ser humano de falsificación deliberada y agregación supersticiosa.

No hay ningún indicio en las palabras de Jesús de que quisiera que las personas se agruparan en una religión organizada, que nombraran una jerarquía, que crearan una liturgia. ¿No mantuvo él mismo una posición contraria de la versión hebrea de estas cosas? ¿No sufrió su tiranía y al final murió a causa de ella? ¿Por qué iba a querer crear una nueva institución, que inevitablemente acabaría de la misma manera?

En ninguna parte de los dichos públicamente disponibles incluidos en el Nuevo Testamento Jesús ordena la formación de un clero o predica la necesidad de una iglesia o establece un ritual. En cambio, dio instrucciones claras y precisas sobre cómo orar: "Entra en tu aposento, y una vez cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto". Pero Pablo pensaba de otra manera y fundó lo que hoy se denomina indebidamente Cristianismo.

Jesús no construyó ningún sistema religioso o credo, Iglesia o doctrina. Eso lo hicieron otros cuando él ya no estaba allí para decir Sí o No. El cristianismo fue, pues, creación de estos otros, no suya.

Jesús dijo que el Reino de los Cielos está dentro de nosotros: no dijo que la Iglesia está dentro de nosotros.

En todas las iglesias cristianas se honra a Jesús por su nombre, con himnos y con figuras esculpidas. ¿Por qué no se honra también su tremenda enseñanza de que el Reino de los Cielos está dentro del ser humano mismo, no dentro de la iglesia?

Todos estos cultos apelan astutamente al ego del ser humano, por mucho o a menudo que citen textos del Nuevo Testamento, mencionen a Jesús, o afirmen elevadas verdades metafísicas del Ser. Su deseo principal es materialista, pero está mezclado con una porción tan espesa de principios espirituales y citas de Jesús que la secta es capaz de engañarse a sí misma diciendo que jes una religión!

Busca todas las palabras de Jesús y no encontrarás la palabra "religión" pronunciada ni una sola vez en referencia a lo que él enseñaba, que era una forma de vivir sanamente, aunque los seres humanos la hayan convertido en una mera convención social.

En ninguna parte de las parábolas, en ninguna parte de las palabras habladas de Jesús no hay ninguna enseñanza que demuestre que él quería que se estableciera una jerarquía eclesiástica o que se instituyera un sistema de sacramentos.

La Iglesia que Jesús fundó en realidad no era una organización eclesiástica, completa con sus credos, liturgias, rituales, sus preladados ataviados con túnicas y sus imponentes edificios propios, sino una consciencia más profunda del Ser y una mejor perspectiva de la vida. Era, por tanto, una Iglesia invisible, más bien laica y no clerical.

Un Jesús reencarnado que apareciera en nuestro siglo no podría reconocer su mensaje original en las sectas ortodoxas de nuestro tiempo.

Estas tres doctrinas —convertidas ahora por la Iglesia por sus propios motivos en tres supersticiones dogmáticas— eran, y son, verdades sagradas antes de ser corrompidas. Son la Crucifixión, la Expiación y la Trinidad. El trinitarismo en su forma actual nunca fue enseñado por Jesús. Llegó a la doctrina cristiana siglos después de que él viviera.

El profundo efecto de las afirmaciones de Jesús, despojadas de adornos y libres de retórica como son realmente, muestra las interminables elucubraciones de los religiosos oficiales como lo que son.

Ni una sola vez en todos sus dichos documentados Jesús se refirió o utilizó la palabra Infierno.

Citar las palabras de Cristo para justificar el trabajo en grupo o las reuniones de la iglesia, "Dondequiera que dos o tres se reúnan en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", no es ninguna justificación. Porque la mayoría de los grupos tienen entre diez y cien miembros, y la mayoría de las reuniones eclesiásticas tienen entre veinte y mil miembros. Cristo no dijo que estaría presente con una docena, una veintena, doscientos o trescientos, dijo precisamente que el número debía ser dos o tres.

Nuestra preocupación personal no son las religiones exotéricas, que se encuentran todas sin excepción en su período de decadencia y disolución; es el conocimiento esotérico, el conocimiento que poseían Jesús, Buda y Krishna por igual y que enseñaban en secreto a sus discípulos más cercanos.

Las verdades que conocieron Lao Tzu, Buda y Jesús siguen siendo válidas en las condiciones actuales —que son tan diferentes—, de lo contrario no serían ciertas. Pero la forma de expresarlas bien puede ser diferente.

Del mismo modo que Jesús era en realidad más grande que los rabinos cuya autoridad no cuestionada dominaba al pueblo de Israel, cualquier persona de hoy que refleje en toda su pureza la luz del Yo Superior, no ensombrecida por sus opiniones personales, es en realidad más grande que los dignatarios impresionantemente ataviados de la Iglesia y el Estado.

No sólo la filosofía, sino también las enseñanzas de todos los videntes como Krishna y Jesús, tendrían que ser declaradas fraudulentas si el Yo Superior no fuera un hecho.

Si Jesús era meramente humano o realmente divino es una cuestión que puede preocupar a otros pero que a mí no me inquieta. Tenía algo que comunicar y lo hizo. Tenía una proclamación que hacer, un evangelio que transmitir que sostuvo a tanta gente durante tantos siglos... Es una lástima que las personas hayan degradado su mensaje, explotado su figura y tergiversado sus palabras, pero, siendo los seres humanos como son, era de esperar. Es bueno que haya venido, porque es evidente que le necesitaban.

Jesús emanó Amor, Jesús trajo la Verdad, y Jesús encarnó el Perdón.

### **Y para finalizar el Artículo, a continuación reproducimos los dos últimos párrafos del libro de Paul Brunton 'The Inner Reality' (titulado en la edición estadounidense 'Discover yourself'):**

La venida de Jesús fue una bendición para el mundo. Instruyó e inspiró a la humanidad. Enseñó a los seres humanos los secretos más profundos de la vida y les exhortó a seguir el camino divino. Él ejemplificó en su propia existencia cotidiana una santidad que ensombrece nuestra vida común.

Cuando miro hacia atrás en las imágenes de la historia pasada y veo su figura pasar junto a mí, llevando la alta dignidad de la marca apostólica en su frente, recibo un renovado consuelo y seguridad. No estamos completamente solos; Dios todavía envía compañeros para nuestros pies que tropiezan y apóstoles del Infinito para nuestras mentes que andan a tientas.

**¡Lea en [web-ur.com](http://web-ur.com) los interesantes BASICS 11 y BASICS 12 donde Paul Brunton nos cuenta muchos más detalles de su visión personal sobre la figura histórica de Jesús de Nazaret!**

